Sindicato Unido de Trabajadores

COMUNICADO Nº 11

1 de noviembre de 2026

El factor humano

Trabajo inhumano

3 personas para servir cafés y bocadillos en un tren, 1 persona para gobernar ese tren a más de 200 km/h y 1 persona para que 8 de esos trenes no choquen entre sí. Esa es la triste realidad de la explotación ferroviaria en España.

Personas que han entrado en Adif, han completado su formación inicial, pero sin una adecuada experiencia en la circulación en estaciones, son destinadas a los centros de regulación del tráfico (CRC). Ahí se encuentran con un clima de trabajo estresante por la responsabilidad que ostentan, la enorme cantidad de trenes a gestionar, consecuencia de la falta de personal, el ritmo en el que han de trabajar y las situaciones degradadas que deben soportar.

En tiempos pasados, al PM, CTC o CRC se llegaba tras años de trabajo en estaciones, con una menor complejidad. Esas personas habían vivido situaciones difíciles, que habían subsanado con el asesoramiento de colegas expertos y pudiendo dedicar suficiente atención a la resolución de las mismas. Hoy, cuando una persona, responsable de la vida de cientos o miles de personas, se enfrenta a una caída de un sistema de última generación, se le exige que lo sustituya y funcione como un robot: infalible, impertérrito e inasequible al desaliento.

La triste realidad es que quienes están llegando a estos puestos mediante oferta de empleo público (OEP) para mejorar su situación laboral, lo que consiguen, en estos casos, es una profesión estresante por el desarrollo de tareas de máxima responsabilidad sin tiempo de adaptación, que, en muchos casos, acaba en importantes problemas psicológicos

El caso del avión que aterrizó sobre el río Hudson (Sully) nos recuerda que un ser humano no es una máquina y que, precisamente ese ser humano, con profesionalidad y experiencia, es el que puede salvar vidas cuando las máquinas fallan.

SOMOS PERSONAS, NO MÁQUINAS